



Proletario: En la lucha encontrarás tus derechos

Secretaría: OLAVARRÍA 363 (altos)

APARECE MENSUALMENTE

Año III-Buenos Aires, Diciembre 1906-N. 18.

SEAMOS HOMBRES!

Dado el espacio relativamente corto que nos separa de la época en que la actividad comercial recrudescerá en este puerto y en el litoral, bueno es que los obreros directamente afectados por el afán de lucro de exportadores y armadores constaten las consecuencias del indiferentismo observado durante tres años, respecto al cumplimiento de sus deberes de asalariados.

Salvo excepciones que se concretan al reducido número de los que han sabido mantener el prestigio de la Asociación, afrontando debilidades, críticas, persecuciones y tramas judaicas, la inmensa mayoría del elemento obrero marítimo, arrastrada por el torbellino de la ignorancia y los vicios que engendra la cloaca social, ha desconocido el origen de las mejoras conseguidas, negándole el tributo para su subsistencia y llegando hasta a ridiculizar a los compañeros perseverantes, que con tenacidad digna de mejor suerte procuraban atraer a los desviados, y encaminarlos hacia la regeneración.

¿Las consecuencias? Son las que debían esperarse: La plétora de pulpos que están siempre en acecho para desangrarnos, los verdugos de abordo que aprovechan cualquier síntoma de debilidad nuestra para arrojarlos encima como belvas hambrientas, todo el malón conjurado contra nosotros ha empezado desde tiempo a implantar una serie infinita de abusos, recargándonos el trabajo, negándonos su debida remuneración y alimentándonos peor que en un presidio; en una palabra: estamos en condiciones mucho más inferiores que las de cualquiera otra colectividad marítima; nuestra decadencia ha corrido parejas con la indiferencia en que durante tres años nos hemos mantenido; y si en este puerto, a las barbas de una autoridad marítima inútil—como lo son todas,—pero que algo teme a las críticas, sucede lo que más antes relatamos, ¿que no sucederá en los diversos puertos del litoral, donde aun impera el caciquismo colonial, donde la jauría de algaciles analfabetos convertidos en leguleyos portuarios están prostituidos al puñado de dinero que les arrojan los capitalistas, a cambio de volverse instrumentos serviles contra los oprimidos?

Faltaba el último eslabón para añadir a la cadena que nos sujeta a la prepotencia de Armadores y subalternos galoneados: el contrato. Las autoridades marítimas locales no han querido ser menos que sus colegas del interior en lo que a servilismo hacia el capital se refiere. Justamente en la época en que recrudescerá el trabajo, el prefecto general de puertos, instigado sin duda por los Armadores—que en esta ocasión se habrán valido de la *elocuencia del metal*—pone en vigencia la obligación para el personal marítimo subalterno que quiere embarcarse o esté ya embarcado, de firmar un contrato de navegación por varios meses, durante cuyo tiempo se le niega el derecho de desembarcarse bajo pena de prisión y pérdida de sus haberes vencidos. Esta medida, que no es más que una condescendencia de la autoridad marítima hacia los Armadores, tiende a poner a estos al abrigo de cualquier tentativa de movimiento por parte de los trabajadores marítimos. Cabe a estos preguntar: ¿qué garantías, que derechos, en cambio, les otorga la autoridad, sobre el trato que han de recibir y las condiciones de trabajo? Ninguno: Los capitanes, comisarios, maquinistas, etc., tendrán carta franca. Para ellos subsiste el derecho de desembarcar en cualquier punto a los que se les antoje. A pesar de existir una planilla de sueldos y pago de horas fuera de horario, ellos buscarán, como siempre, toda clase de subterfugios para mutilar la poca remuneración que han de percibir los subalternos. Ellos, según costumbre inveterada, apro-

vecharán la ignorante sumisión de muchos infelices, para convertirlos en instrumentos de sustracción, en ratas de bodega, quedando estos con la fama y los galoneados con la lana. Desahogarán toda su brutalidad sobre quién, extenuado por el cansancio de un trabajo continuo, se resistirá a trabajar, entregándolo a la capitania más próxima con el calificativo de haragán y revoltoso.

Enfin, a los Armadores y sus prosélitos todos los derechos son acordados, a nosotros, ninguno, ni tampoco el de elegir al que menos nos estruje.

He aquí, compañeros, definida la situación desastrosa del obrero marítimo argentino. Somos los verdaderos esclavos modernos, los vilipendiados, la última palabra en degradación moral. ¡Vergüenza deberíamos tener de estar envueltos en tan densas tinieblas! Y aún tenemos la osadía de suscitar discordias y alimentarnos con divisiones que a nada responden sino que debilitan los medios para combatir con eficacia a nuestro enemigo común. ¡Seamos hombres!

Es necesario una reacción que nos impulse a una mejor interpretación de nuestra misión de productores. Es preciso, indispensable, que los llamados a las asambleas no se efectúen inútilmente y que la actividad desplegada en otros gremios nos sirva de saludable ejemplo. La Clase Obrera Marítima debería marchar a la vanguardia de las organizaciones, y, doloroso es decirlo, aún estamos muy lejos del sitio que nos corresponde.

Sin embargo, nótese actualmente cierta agitación, que quizás sea precursora de un cambio de orientación. Numerosos son los compañeros que en estos días se han asociado y han prometido tomar parte en cualquier movimiento que tienda a mejorar las condiciones de la marina. El gremio de foguistas, por su parte, distanciado en su mayoría de sus hermanos de lucha los marineros, tiende a unirse nuevamente a ellos, fortaleciendo así la acción obrera contra el común opresor. Desde ya, diversas secciones de que se compone el gremio han discutido y resuelto las mejoras a pedir en oportunidad y puede afirmarse que antes de pocos días, la entera masa de marineros, foguistas y similares de este puerto y del litoral estará preparada para exigir mejores condiciones de trabajo y un trato digno de hombres.

Toca a los rezagados, a los refratarios darse cuenta del papel servil que van a efectuar si, en vez de plegarse de parte de sus compañeros de lucha, optarán por la traición ¡Guay! de ellos el día que los explotados lleguen a darse verdadera cuenta de que esos traidores son más perniciosos que los mismos Capitalistas! Empero nos asiste la convicción de que esta vez, en cuanto las tripulaciones de máquinas y cubierta abandonen los buques, ninguno quedará abordo por la buena cara de los armadores.

Y, en cuanto a la contrata y la libreta, si queremos que desaparezca de una vez ese nuevo balcón de humillación, es preciso que todos, en general, entendamos bien, todos hagamos la libreta en mil pedacitos; sí... al río con ella. ¿Que podrá hacernos la autoridad si todos al unisono no reconocemos esta nueva clase de imposición? Así daremos una severa lección a esa caterva de buitres que ya nos tiene cansados con imposiciones inhumanas y estúpidas.

Estrechemos nuestros lazos de unión y quedará intensificada nuestra fuerza al punto de obtener un triunfo inesperado. Pero, ante todo no nos olvidemos de las contratas y las libretas de navegación: ¡que desaparezcan!

Est.

SILUETA

Es un resto de vida... Una sobra, un despojo. Unos de los tantos naufragos que la crueldad de la vida arrojó sobre las horribidas playas del fracaso.

Una de las tantas golondrinas que el vendaval soprendió lejos del nido... Un vencido que mordió el polvo de la derrota en el desierto de la orfandad...

Y tiene un poema... una página de desesperación y de nostalgia... Una historia vulgar... la de todos los caídos: sueños, hombres, glorias, llantos, frios... ¡Miseria!

Era casi un niño cuando abandonó la aldea natal, la aldea donde había tantas bocas, tantos estómagos hambrientos... ¡y tan poco pan, tan pocos brazos!

Una voz y un deseo lo decidieron: Una voz mentirosa que pasó, sembrando por las conciencias humildes la visión de una tierra hospitalaria, generosa y rica... ¡Americá!

Y un deseo de luz, de vida, de libertad; un deseo de extirpar del alma la triteza secular de sus miserias...

Y el torbellino lo arrastró a través de los mares, cruzando largas distancias, hacia la tierra prometida, como el pueblo del poema bíblico...

Y llegó... Lo alojaron en un carcelario y sucio alojamiento repleto de pocilgas y alimañas... Pero ¿quien páramientes en tales bagatelas, cuando marcha a la conquista de un ensueño, llevando un mundo de esperanzas en la frente?

Y un día lo embarcaron en un tren con otros hombres—todos más ó menos ilusionados, todos llenos de los mismos dolores—y lo dejaron en un vasto campo donde el trigo entregaba a las caricias de los vientos sus ondulantes melenas...

Cosechó el fruto. Depositó en los enormes graneros el caudal de la rubias semillas; trabajó, sudó, soportó las inclemencias del tiempo y las injurias de todos los superiores y, cuando la obra terminó, le dieron un mísero jornal, mientras las arcas del amo se llenaban de oro...

Y empezó la cruenta peregrinación y la regla fue invariable, inflexible...

Cruzó por las ciudades, villas, por aldeas, sufriendo humildemente los abusos de todos, esperando siempre días mejores...

¡Ah corazón! Días en que la fortuna y felicidad brillarían con esplendores de aurora, en las nocturnas sombras de su ruta...

Pero ¡ay! cada uno le arrebató, al pasar, un pedazo de esperanza, cada uno le quitó una ilusión...

Machacó el hierro en los rojos yunques donde el fuego le quemaba las entrañas; dió a las cubas el mosto de las vides; amasó el pan blanco y crujiente—¡el pan, símbolo de vida!—Resistió el rudo frío de las mañanas arando la tierra; se sometió a las jornadas tristes, sin aire, sin luz, de las fábricas, de los talleres... ¡trabajó! ¡trabajó!...

Y... Y la vejez lo sorprendió, miserable, enfermo, vagabundo, sin un sueño realizado, sin una esperanza, con muchas tristezas, muchas penas... ¡mucho miseria!...

CL. T.

El parlamento, dicen los legalitarios, es el intermediario entre el pueblo y el gobierno...
Sí, es cierto; lo mismo como el perro lebrero es el intermediario entre la liebre y el cazador.

CUENTO

Allá, por donde yo nací, en un vetusto rancho alejado del pueblo vivía una vieja. La ignorancia y la superstición de los aldeanos hacían de esa vieja una santa mujer. A ella acudían viejos y jóvenes, ricos y pobres, de ambos sexos, en busca de consejos; solterones lamentados de no poder encontrar un galán; viudas aún en buenas carnes pidiendo su parecer sobre tal ócul candidato; viejos desvecijados, pero vanidosos, ansiosos de ver admitidas a sus hijas en la aristocracia de la vecina ciudad, y otras mil sandeces. Para todas, la vieja tenía palabras de consuelo, promesas y profecías halagüeñas, recibiendo, en cambio, de todo un poco. Adiestrada por la experiencia de tantos años de oficio, ella estaba al corriente de todas las peculiaridades y menudencias familiares de aquellos lugareños y sabía como arreglarle para que sus predicciones y promesas se cumplieran.

Hubo, sin embargo, quien desconfió de la vieja, descubriendo en su emmarañada teoría, la ligera, muleté y el egoísmo. El tío Juan, cuya clarividencia superaba a la de sus convecinos, nunca había permitido la entrada en su casa a aquella que él llamaba la Zorriña. Despedida la vieja, ocultó su venganza hasta no haber combinado los medios de efectuarla; y estos no tardaron en presentarse: Tío Juan era padre de numerosa prole; ya tenía biznietos y, todos, hijos, yernos, nietos y aquellos disputaban sus cariños y caricias. Aquella numerosa parentela vivía todo bajo un mismo techo, todo era en común, pues tanto los hijos como los yernos y los hijos mayores de estos entregaban a Tío Juan el fruto de su trabajo respectivo.

De pronto, notó el respetable anciano un enfriamiento inexplicable: los cuñados entre sí ya no fraternizaban como antes; llegaban las horas de ponerse a la mesa y Tío Juan, notaba con inquietud el aislamiento y el silencio a su alrededor, interrumpido a veces con indirectas que unos a otros se lanzaban. Pronto al enfriamiento sucedió el encono y a éste el odio; cada miembro de aquella numerosa familia se alejó de Tío Juan, constituyendo domicilio a parte y el pobre anciano vivió surtid ante sí la indiferencia y el abandono inmerecido. ¿Quién había sido el origen de tal desbande? Las tramas de la Zorriña, en su empeño de vengarse contra lo que ella interpretaba orgullo de Tío Juan. Lo que este no le permitió lo consiguió la vieja con la astucia, introduciendo la zizaña en aquel hogar antes tan feliz.

Mientras se desarrollaba este suceso, llegó al pueblito un joven, de muy buen aspecto, de modales afables y sencillos. Se adivinaba en su semblante aquella franqueza peculiar al obrero avezado en recorrer el mundo en busca de sostén. Contando con modestísimos recursos, se hospedó en un tabernuco situado en los bajos de la casa cuyas piezas altas ocupaban los descendientes de Tío Juan, separados de este por razones que ya se conocen. En tabernuco que era a la vez propietario de la casa citada, pronto depositó su confianza en el nuevo huésped y llególe el día en que no hubo secreto que no le comunicara, entre otros, el caso del Tío Juan y los milagros de la Zorriña.

Al poco tiempo, el joven encontró trabajo y, como es lógico, contrajo relaciones con los obreros del pueblo que en el nuevo compañero reconocían a un trabajador inteligente, dotado de vastos conocimientos, desconocidos por aquellos sencillos campesinos. Sus vastas y oportunas perforaciones durante el descanso entre aquellos hombres envueltos en una nube de credulidades dogmáticas, hicieron el efecto deseado. Ya no se vela al cabo de algún tiempo a ninguno de esos obreros ir los domingos y días de fiesta religiosa a la iglesia a golpearse el pecho como en costumbre. Ya las conversaciones no versaban sobre religión ni política, sino sobre cuestiones puramente de interés para la clase obrera. Pos su parte, la Zorriña se dio cuenta que el número de los que solicitaban sus consejos disminuía día por día. El negocio del oráculo, basado sobre la mentira y la superstición estaba a punto de caer bajo su propio peso. Pero la Zorriña buscó remedio para dar una nueva vida a su negocio; se puso a visitar a los padres y hermanas de los amigos del joven; llenó de tal manera la cabeza, les pintó tan horrorosamente la propaganda que este hacía y las ideas que inundaba en el cerebro de la juventud de aquel pueblo, que aquellos vecinos poco a poco llegaron a considerar al joven forastero como un peligro social; padres y madres se esforzaron en convencer a sus hijos a no rozarse con aquel hereje, enemigo de los curas y propietarios, y de la fe en Dios. Pero inútiles fueron tales tentativas. Los sanos principios inculcados por el joven en aquellos cerebros oscuros, si, pero aún accesibles a la luz de la verdad, ya habían echado hondos raíces y no iban a ser ciertamente las intrigas de la Zorriña ni las amonestaciones de los cándidos padres, suficientes fuerzas convencedoras para arrancarlos. Viendo, por lo tanto, que nada podía hacer con las palabras, procedieron la Zorriña y sus prosélitos a amenazar al forastero directamente, al punto de que ya le era difícil a éste salir del tabernuco para ir al trabajo. Para mayor contraste, el tabernero tampoco lo miraba ya con buen ojo, por que en una ocasión lo había visto conversar con los inquilinos de los altos que, como sabemos, eran los descendientes del Tío Juan. El tabernero, en aquella conversación había previsto un arreglo entre el anciano y su prole, arreglo que el joven, desde tiempo en antecedentes propiciaba, pero que, por cierto, no convenía al propietario de la casa que iba a perder tantos inquilinos buenos y puntuales. El recelo del tabernero llegó a su colmo, convirtiéndose en desprecio, cuando supo que era inminente un arreglo entre la familia de Tío Juan, y la vuelta de todos bajo un mismo techo, esto, gracias a la cooperación del joven forastero que con pruebas irrefutables, convenció a los desgraciados en el mal que se hacían en permanecer separados de Tío Juan. Bajo un pretexto fútil, pero que escondía la venganza, el tabernero pidió el desalojo al joven. Tío Juan, en agradecimiento al empeño que se había tomado en hacer volver a su alrededor a sus ineliminables y queridos descendientes, lo tomó como criado y le cedió una pécia desocupada, la que desde aquella fecha fue el punto de reunión de todos los compañeros del joven.

El tabernero una vez librado de la presencia del joven huésped, inició una serie de conciliabulos con sus inquilinos a quienes inducía a no unirse nuevamente con Tío Juan «que los había explotado a todos, cuando el fruto del trabajo era puesto en común, y a no rebajarse a un viejo que nada había hecho para procurar el bienestar de sus dependientes». Tales palabras, proferidas con disimulada excitación, hicieron el efecto deseado entre la numerosa prole del anciano que, indecisa ya no sabía a qué atenerse. Unos se inclinaban a volver pero con la condición de no permitir la ingerencia de Tío Juan en los gastos de familia; únicamente pagarían su parte de alquiler. Otros preferían volver a las condiciones anteriores; pero la zizaña del tabernero había preñado los ánimos de la mayoría a no querer saber nada del viejo. Y así quedaron hasta hoy, según se dice: Tío Juan siempre empeñado en atraer a su gente bajo el antiguo techo, haciendo caso omiso de todos los chismes lanzados contra él. Su prole en cambio, siempre supeditada a la charla del tabernero que entre la co-

mida y el alquiler le come hasta el último centimo, continúa en la misma situación, peor aún, si se tiene en cuenta que algunos de sus miembros ya se han apartado y nada ya quieren saber ni de Tío Juan ni de los hermanos.

Este cuento puede muy bien adaptarse a la situación de los foguistas que se han constituido bajo el denominativo de *Foguistas Unidos*. El papel de la Zorriña lo han representado los individuos que, despreciando los más elementales principios societarios, han pretendido encontrar en la administración los defectos que ellos mismos tenían. Tío Juan y el joven forastero representan la organización de Marineros y Foguistas que tiene sus miras algo más allá que el egoísmo del tabernero que por no perder parte de su clientela prefiere presenciar el derrumbe de un gremio.

CHARRACA.

Male e rimedio

La maggioranza degli equipaggi è dolorosa, ma necessario dirlo—non è organizzato. Poco troppo è vero che la maggior parte di questi uomini—macchina, oltre non essere iscritti nel libro della gran Famila Marittima di questo Porto, aggiungono anche le belle agli organizzati, e plaudono all'azione degli aguzzini, padroni e capitani che agrediscono i marinai e fuggisti coscienti collo sbarco e colla fame.

Pur troppo è vero che questi disgraziati sono i benvisi, gli accarezzati dalla ciurma dei despoti: per essi sono tutte le promesse di ricompense e promossioni; per queste marionette sissignore, che il capitalista ha ridotto ad automi non esiste dignità, diritti d'uomo: sono l'esercito di riserva che i succhioni hanno formato per lottare contro i lavoratori organizzati; sono i pescati nei bassi fondi, le pecore che si lasciano tosare, che non domandano altro che di servire, l'ultimo prodotto della basezza umana, i traditori nella lotta di classe, nei momenti più gravi della battaglia col nostro nemico, il capitale.

Nell'attuale società, il soldato che davanti al nemico posa il fucile e scappa è un vile; il soldato che passa nella file del nemico è un traditore. Il lavoratore, obbligato a difendere con le armi dello sciopero la sua causa sacrosanta contro il capitale che abbandona le file dei suoi compagni di dolori e di miseria, ed aiuta il nemico ad aumentarli, più che vile è traditore, è un disgraziato, un miserabile.

Al soldato traditore, la patria regala la morte; a questi disgraziati, a questi Krumiri i lavoratori regalano educazione ed istruzione.

Questo è il compito che incombe ai lavoratori fedeli all'organizzazione: istruire ed educare codesti disgraziati, che l'interesse di qualche centesimo non fa ragionare, che l'ignoranza rende traditori.

Non vi è forza umana che possa fermare il fatale andare proletario; gli uomini inconsci che ieri si resero vili e traditori, domani, educati alla nuova scuola dei loro diritti, edotti dei loro doveri, ingrosseranno le file dei loro compagni di stento, ed educeranno gli altri, come loro sono stati educati ed istruiti.

Così si formano le maglie poderose della catena che unirà tutti gli uomini in un vincolo di amore e di pace, redenti dalla schiavitù del Capitale, che non avranno il terrore del domani perché il lavoro di tutti assicurerà a tutti le necessità della vita.

Compattate questi disgraziati, i Krumiri; educateli ed istruiteli.

Pescate pure nelle tenebre, o signori del capitale, i vostri giannizzeri: è compito dei lavoratori organizzati di trasportarli verso la luce.

Fate pur venire in queste spiagge i disorganizzati di tutto il mondo, mandate pure emissari dappertutto ove vi sia indizio di tenebre; noi ne faremo dei proseliti; per loro avremo la forza della parola che vince e convince; per loro tutta la nostra bontà, per voi signori Capitalisti, tutto il nostro disprezzo.

La enseñanza patriótica en la familia

Supongamos un hombre de mediana inteligencia y de instrucción regular, a quien no se hubiese hablado jamás de las religiones. Refiriéle de pronto que la Tierra ha sido creada por un Dios, y que ese Dios creó la luz el primer día y el sol al día siguiente; que hizo la primera mujer con una costilla del primer hombre, que Jonás vivió en una ballena, que Jesús detuvo el sol, que la virgen María concibió por obra del Espíritu Santo, que Jesucristo resucitó de entre los muertos, que resucitó el mismo tres días después de su muerte, y otras historias no menos maravillosas y os responderá con una carcajada, «¿os tendré por loco, ó creéis que os burláis de él?»

Suponed, por el contrario, el mismo hombre a quien desde la cuna, su madre la enseña oraciones, letanías, oramus; le habla de la Virgen, de Jesús, del Santo de su devoción, de las ánimas del purgatorio, de las llamas del infierno, y todo eso lo repite ciento y miles de veces, hasta que a los siete años, a la edad de razón según la Iglesia, le entregue en manos del cura, y este le cuenta como verdades reveladas todas las rarezas contenidas en la Biblia, todas las cándidas creaciones de una humanidad ignorante y crédula.

Sazonado todo ello con ceremonias teatrales, en grandes edificios semioscuros que excitan la imaginación inclinando al éxtasis; mezclado con el perfume embriagador del incienso, la música solemne del órgano y los deslumbradores trajes de los oficiales.

Si no vienen influencias contrarias a reaccionar pronto contra esa envoltura de todo ser, contra este envenenamiento del cerebro y de los sentidos, el paciente quedará incurable.

Podéis referirle todas las maravillas de los libros santos; podéis hacerle creer que una porción de pan ácimo fabricado por cualquier tahonero, después de consagrado por un cura se convierte en el cuerpo y en la sangre de Jesucristo; aunque llegue a ser un sabio, siempre tendrá oscuro un rincón de su cerebro, cerrado a toda luz de la razón. No discutís con él, tiempo perdido; cuando se le habla de religión no discute ya con su razón sino con sus nervios.

Del mismo modo se forma un patriota. Apenas sabe andar el niño cuando se le da como agualdo ó regalo de reyes soldados de plomo, cañones, castillos de cartón, un tambor, una trompeta, un fusil y un sable más grande que él, y si los medios lo permiten se le pone un uniforme con un morrión de hermoso plumero ó un casco de corcho con una crin apuntada y rígida.

En la mesa de la familia oye a los viejos militares evocar los recuerdos de sus campañas.

No han escaseado las guerras en el siglo XIX. Después de las de la Revolución y del Imperio, que convirtieron Europa en un inmenso campamento desde España hasta Rusia, no

había una familia europea que no contase al menos un soldado. Así todas las generaciones posteriores a 1815 han recibido en su infancia impresiones guerreras oyendo las hasañas de Argelia, de Crimea, de Italia, de Méjico, de ambas riberas del Rhin, etc.

Y que hasañas! recuerdos de robos, de violaciones, de matanzas, de incendios, de crueldades de todo género. Naturalmente, en las relaciones de los viejos militares, el enemigo, el extranjero representa siempre el papel odioso.

El niño oye todo esto, con frecuencia lo confunde en su imaginación, pero su cerebro recibe de esa educación familiar una impresión indestructible y opuesta a toda observación racional.

Aún antes de entrar en la escuela el chicleo lleva ya en la sangre el odio al extranjero, la vanidad nacional, la idolatría del sable, la adoración mística de la Patria.

Ya es patriota.

G. H.

LOS DOS PRISMAS

El amor en los ricos es una necesidad del alma; en los pobres es un sentimiento de lujo.

Se enamora un joven rico, que vive en el ocio, y la sociedad opina que es un hombre honrado y de corazón, que sabe amar; hace lo mismo un joven pobre y se le declara un vago, un mal entretenido.

El seductor, cuando rico, es calavera; cuando pobre, un infame que merece el grillete.

El enamorado triste, si es rico, es romántico y espiritual; si es pobre, es un nécio.

El amor en la mujer rica es pasión; en la pobre es vicio. Aquella es impresionable; esta es loca.

De una se dice:—¡Pobrecita! ¡tan sensible! ¡Cuanto debe padecer con amor!

Y de la otra:—¡Vaya una fregonal! ¡Está chiflada que está intolerable!

La rica que corresponde a mas de un hombre es una coqueta; la pobre en iguales circunstancias es una muchacha de pésimas condiciones.

El rico bebedor es un hombre que se alegra; el pobre, aunque bebedor moderado, es un borracho.

El rico jugador es un individuo social; el pobre es un pillastre.

El rico que no trabaja es un hombre que sabe vivir; el pobre que no logra trabajo es un vago.

El rico camorrista y pendenciero es un valiente; el pobre que se defiende es un candidato al presidio.

Al rico se le habla de *Usted*; al pobre es mucho si se le trata de *tú*.

El rico que se ocupa en algo, es emprendedor; el pobre que llega a independizarse de las garras patronales es un especulador, un palurdo.

Las orgías de los ricos se llaman *tertulias familiares*; las inocentes espansiones de los pobres, *jaranas*.

Y así va el mundo;

Cuando es un robo pequeño

Viene la sanción social;

Al robo le llaman crimen

Y al que roba criminal;

Más cuando un vil agiotista

Se traga media nación,

Llaman al robo negocio

Y hombre de Estado al ladrón.

A RAIZ DE LA GUERRA

Los habitantes del planeta terrestre están aún profundamente sumidos en un estado de inercia, de inteligencia y de estupidez; así se ve en los pueblos más civilizados, que los diarios refieren sencillamente, sin discusión, como la cosa más natural, los arreglos diplomáticos que los gefes de Estado combinan entre sí, las alianzas contra un enemigo supuesto y los preparativos de guerra; los pueblos permiten a sus gobernantes disponer de ellos como si fueran rebaños, y se dejan conducir al matadero y caer en horrosas hecatombes, sin pensar en que la vida de cada individuo es una propiedad personal, y que es acción criminalísima hacer que los hombres se maten a cientos, a miles...

A los habitantes de este singular planeta se les ha inculcado la idea de que hay naciones, fronteras, patrias, banderas, y tienen un débil sentimiento de la humanidad, que se borra por completo en cada colectividad nacional, cuando se le habla de patriotismo y se excita el odio al extranjero... Sin embargo, es bien cierto que si los que piensan quisieran entenderse, la situación cambiaría, porque individualmente nadie quiere la guerra... Y luego hay engranajes políticos que hacen vivir toda una legión de parásitos.

F.

Centro Ayudantes de Máquinas

Hermoso ha sido el movimiento sostenido en la segunda quincena de Noviembre por los compañeros afiliados a ese Centro.

Los *molledores* de la Patronal «Remolcadores Unidos» han tenido que rendirse a discreción, aceptando íntegro el pliego de condiciones presentado por los Ayudantes, que para hacer valer sus derechos no han tenido necesidad de acudir a la prefectura ni al ministro como equivocadamente han obrado en época anterior otra categoría de maquinistas marítimos, *aspirantes a galones*.

Veremos ahora como se soluciona la contienda nuevamente surgida entre el gremio que nos ocupa y los dueños de lanchas remolcadoras. Despedidos estos por la derrota sufrida, han urdido una trama — para tentar el desmembramiento del Centro de Ayudantes—que consiste en amarrar 6 remolcadores por mes y por turno, bajo el pretexto de la carencia de trabajo... El golpe estaba bien tirado... pero no acertó: Los Ayudantes de Máquinas nuevamente abandonaron todos los remolcadores, resolviendo no reanudar el trabajo hasta que la Sociedad patronal no reponga el personal de las seis lanchas amarradas.

El movimiento hasta estos últimos días seguía firme. Únicamente contábase alguno que otro carrero a quienes la prefectura, para no perder la costumbre servil que la sujeta a la burguesía, había otorgado certificado de conductores. Entre los lanudos cuéntanse: Esteban Azzarini, Simón Compiano y por último los advenedizos reclutados por el Lincoln José Li-gresti, que ocupa el puesto de maquinista a bordo del «Gladador», puesto conseguido por su competencia carneril.

El hombre aislado trabajaba para descansar; el hombre social trabaja para que alguien descanse.

IJESUITAS!

Cada vez más se evidencia la inutilidad de que la clase obrera marítima preste su fé a los convenios que los Armadores digan establecer en bien de sus asalariados. La experiencia ha demostrado que una cláusula reconocida y firmada por cada uno de ellos es susceptible de ser enmendada en cuanto no convenga a sus negocios.

Así pasó con la planilla de sueldos que los *reconchos* del Centro de Cabotaje han confeccionado y prometido establecer desde el 10 de Febrero p.pdo. pero que, válido a la negligencia inexplicable del Gerente de dicho Centro, no fué puesta en vigencia que a principios de Abril. ¿Qué más querían los armadores, si cada día que pasaba era provechoso para ellos?

Ha sido necesario, pues, que la Sociedad de Marineros y Foguistas tomase a su cargo la distribución de las planillas en casi todos los vapores y embarcaciones pertenecientes a los Armadores y Lancheros inscriptos en el Centro de Cabotaje, sin lo cual ni a la hora presente los comisarios y patrones tendrían conocimiento de tales planillas. Con todo esto, y para no desmerecer el calificativo humillante de lacayos, la mayoría de los comisarios, apesar de haber recibido una circular de sus respectivas gerencias y de figurar en cada planilla el sello oficial del Centro de Cabotaje y la firma del Gerente, se negaron a reconocerlas y hasta a recibirlas, porque «la Casa no les había comunicado nada al respecto».

A este punto llega la malvada estupidez de los que a su cargo tienen la retribución del trabajo.

Ahora bien: A pesar de que los sueldos y extras que establece la planilla mencionada nada concuerdan con el trabajo que se exige a la tripulación, contadas son las Casas que han cumplido, superficialmente siquiera, con lo establecido.

La Casa Mihanovich, por laprimera, ha empezado a negar las extras a la tripulación de los vapores de salida en días feriados. ¿Porqué? Porque así lo dispuso Lavarello. Para él no es trabajo que merezca remuneración el que efectúan los tripulantes en día domingo, hasta deshoras de la noche. Luego, todos los días se ven trabajar a los marineros de los vapores, una y dos horas después del horario de aduana, trasbordando o recibiendo carga de las lanchas; las tripulaciones de estas perciben las extras, las de los vapores, no. ¿Es justo esto? Para Lavarello, sí. Otra infracción a lo establecido es la supresión de las medias noches y noches enteras, substituyéndolas con el pago por hora. Esto tampoco no reza en la planilla, pero la prepotencia le ha dado forma de sanción, cosa que no deja de ser explicable: las arcas de Don Carlitos han sufrido una merma sensible... la compra de libretas cívicas en favor de la coalición, de la que es partidario *acharar*, ha producido un vacío que es necesario llenar, aunque sea con el producto del sudor ajeno....

La casa de Cichero comete los mismos abusos en las extras que su compinche Mihanovich, con la agravante de que quiere enviar a los marineros de una lancha a trabajar en otra.

Gardella suele adeudar 3, 4 y cinco meses a su personal. Mascarell, otro tanto. Este lanchero en cuanto va un tripulante a pedirle algo de sus habéres, lo despide.

¡Piaggiol!..... ¡Persigámos, hermanos! El y su digno confidente, el ex-comediante Rondanini, son la personificación del *fariseísmo*. A cualquier medio apelan para realizar ganancias... ¡si los despojos del vapor «Sud» hablarán!

Mejor callarse, para que no se nos oigan de defensores de los intereses del F.C. del Sud y de las Compañías de Seguros. Lo que sí, estamos en la obligación de advertir a los marineros y foguistas que tienen la *desgracia* de contratarse en los vapores de Piaggiol a que lean detenidamente el contrato antes de firmarlo y exijan que conste por escrito el pago de las extras, y no dejen ningún espacio en blanco entre la escurritura y la firma.

Carlos Reggiardo también es uno de los que interpretan la planilla de sueldos según sus conveniencias. Las chatas *Ipora* e *Iniciativa*, salidas de este puerto al remolque del Canal Piaggiol, han efectuado una serie de operaciones tanto de trasbordo, alijamiento, etc., como de carga; sin embargo la tripulación no ha percibido extras en ningún punto, a pesar de haber trabajado días y noches enteras y haberse sacado personal a las chatas para completar la tripulación del remolcador, uno de cuyos tripulantes había sido despedido por el patrón *Patalarga*, sujeto que de hombre solo tiene la forma.

Y como los mencionados armadores, hay muchos otros que de una u otra manera exteriorizan el jesuitismo que los embarga y el afán cínico de aprovecharse del sudor de miles de padres de familia, a quienes le prometen una cosa para luego dársela mutilada.

Vapor «Londres»

Uno de los miembros más conspicuos de la fracción de foguistas separados de los marineros, ha efectuado hace días una *hazaña* que nos hace pensar algo sobre la participación de Lavarello en la separación de estos gremios.

Como es posible que el más *acérrimo* propagandista de los *Unidos* se venda de una manera tan bochornosa para el gremio a que pertenece, sin recibir de sus compañeros la lección que se merecen los traidores?

Foguistas, compañeros suyos, se desembarcan del *Londres*, por no acceder a las pretensiones de Lavarello, que quiere obligarlos a alimentar seis hornos; y el ruin se presenta a Lavarello, ofreciéndole como cabo y reclutador de borregos!

¿Quién es? Es *Celedonio Aguado*.... Salíó a viaje para Montevideo y de allí para el Salto, donde abandonó el vapor por no poder aguantar.... Esto es lo que saben hacer los seres degradados: implantan las malas costumbres para que otros sufran las consecuencias.

Con una docena de propagandistas de esa traza, los *Foguistas Unidos* tienen ante sí una perspectiva muy risueña, que pronto los llevará.... al tacho.

Por otra parte ¿qué más podía esperarse de una personalidad como *Celedonio*, agente de libretas cívicas de *Carlitos*? Por nada *Carlitos* le perdona todas las *calaveradas* que hace a bordo y le proporciona siempre trabajo....

Vapor «Júpiter»

Sciú Pepin, por lo visto, no quiere ser menos que Capitán Cappotto, su antecesor, pues, de este heredó toda la brutalidad y el cinismo.

Ya no se acuerda, ahora que Lavarello lo montó... de grado, cuando era un triste timonel; por eso desprecia a sus semejantes y se vale de las prerrogativas de su categoría para estrujarlos a su antojo.

Trata de inducir a los salvajes a los Correntinos y Paraguayos; dice que por incivilizados los prefiere a los europeos, porque estos están llenos de pretensiones.

Los Correntinos y Paraguayos, *Sciú Pepin*, quizá algún día

le enseñen a Vd. a ser humano y a no hacer el *papelón* que supo Vd. hacer con un marinero de la lancha «Tosca». ¿Para qué se mete a manejar el guinche hidráulico si ni lo conoce de léjos, prueba de ello es que apenas lo movió casi mata a un tripulante de la lancha citada? Luego le hacían cosquillas los reproches del marinero ese; le parecía a Vd. impropio que un obrero se quejara del golpe recibido por el brazo del guinche que solo por *meterele* quiso Vd. manejar.

Buena como se cría, *Sciú Pepin* con estos actos de despotismo como si él no bastara, falta hacia el comisario y un ruin de marinero, cuyo nombre quisiéramos conocer, salieron en ayuda del capitán, amenazando al marinero de la «Tosca» é imponiéndole silencio.

De capitanes y comisarios, ya se sabe lo que puede uno esperar. Los primeros son, en su mayoría, lo que hay de más aduñ y servil, llegando a sacarse los ojos entre ellos; los segundos, los comisarios, son la escoria reclutada por lo general en la investigación policial: esto es, referente a la casa Mihanovich.

Pero, lo que verdaderamente irrita es presenciar el acto cobarde de un marinero, que en vez de apoyar y defender la causa de un compañero, de un hermano de penas ultrajado, se pone a defender a su propio verdugo. O es un ignorante, ó un infame.

Vapor «Indio»

El nombre de este vapor cuadra mejor al capitán que lo manda:

Un aduñ de la especie más baja, que más de una vez ha inducido a su dueño, Badaracco, a disminuir el personal de sus embarcaciones, empezando él por dar el ejemplo. Bueno es tenerlo en cuenta, por lo que dijo «que no teme a la huelga, pues no faltan sonzoros».

Lo veremos, mientras puedes prepararte para la esquila.... ¡lanudo!

Vapor «Itamby»

La Casa Dreyfus no repara en hacer navegar este buque, de 1000 toneladas de porte, con una dotación que se compone de 1 contramaestre, 4 marineros, 2 timoneles y 1 guincheiro. Luego, el capitán muy pocas veces tiene en navegación el número expuesto; siempre alguno falta. Desde el 10 de Noviembre p.pdo. hasta el 4 del mes presente el Vapor ese careció de contramaestre.

¿Sabe esto la Casa Dreyfus? Creemos que lo ignora. Como también ignora que el guincheiro solo gana 25 peso... Negocios ocultos del señor Capitán.

Lancha «Voltaire»

La casa Mihanovich aún no se ha dado cuenta de que esta lancha cambia más de marineros que el patrón de camisa. Este quiere recondar a toda costa su bolsillo explotando el estómago de los dos infelices tripulantes que tiene a su cargo. De \$ 2.25 que percibe diariamente para los gastos de comida apenas gasta 1.20; lo demás pasa directamente a la *Caja* propia.

Influye en esto el proceder rastrero del insensato que hace las veces de cocinero, que consiente tales actos de rapiña. Este infeliz cada vez que pide plata a cuenta de su sueldo, accede a la exigencia del patrón que le obliga a pagarle un litro de vino si quiere recibir plata y a comprar por su cuenta el jabón necesario al servicio de abordó.

¿Porqué no averigua la Gerencia, la conducta maligna de esos corrompidos patrones del estilo del «Voltaire»? Sin duda, han de serle, como este, recomendados por el compatriota Fiori....

«Princesa Maffalda»

¡Lo que va de un año a otro!... ¿Quién hubiese dicho hace dos años que el patrón de esa lancha, en aquel tiempo estivo, una vez cambiado el *oficio* llegaría a ser un *comilón* de orejas? E *pur si muove*. Tan buen *alcachuete* fué, que Castellano, en recompensa, lo sacó de patrón de un lanchón para darle el mando de una de sus mejores embarcaciones, como es la *Maffalda*. ¡Bravo ruin! te vamos a recomendar al jefe de los pesqueros, para que te llame cuando hay una vacante... y como tú, sort, salvo raras excepciones, todos los patrones de la casa Castellano, que de antiguos propagandistas se han vuelto orejados.

Flotas de Mac-Lean, Tito, P. Martín y Dodero

Por más desinfecciones que se hayan practicado, la mayoría de estos cuatro rebaños permanece infectada. Es inútil gastar remedios en una enfermedad crónica. Son apastados desde mucho tiempo, esos *carneros*, y lo mejor que puede hacerse es matarlos y enterrar sus *carroñas* en un pozo bien hondo, pues ni para las fieras de Palermo sirven sus carnes.

Vapor «San Lorenzo»

En otra ocasión, este Periódico se ha ocupado del contramaestre de este vapor, cuya conducta con respecto a la Sociedad nada concuerda con los beneficios que de ella ha recibido.

Durante la huelga de 55 días, ha sido uno de los que han sabido aprovechar de las *memorables* tarjetas y ahora, desde que está de contramaestre a bordo del *San Lorenzo*, ni es socio, ni procura que los marineros lo sean; por el contrario, trata de desacreditar a la organización.

Bien dice el refrán: de burros, nada mas que patadas pueden esperarse.

Agitación Gremial Internacional

Los obreros empleados en los molinos de Berlín han ganado importantes mejoras después de un breve, pero energético movimiento apoyado por la Federación Internacional de Transportes.

—Los obreros de las esclusas de Francfort se han declarado en huelga, pidiendo pidiendo 10 % de aumento en el salario, mensual. A pesar de los esfuerzos efectuados para conseguir reemplazantes, la huelga ha triunfado en todas sus partes.

—Los obreros de los Puertos de Hamburgo y Mannheim han conseguido que 61 casas comerciales boycooteadas firmaran las condiciones por ellos exigidas para volver al trabajo. —Después de tres semanas de lucha las Casas Carboneras de Königsberg han capitulado, concediendo a sus obreros un 20 % de aumento en el jornal.

—En Litz, los descargadores han obtenido una sensible mejora en las condiciones de trabajo. En Reichemburg los cocheros han soportado valientemente una huelga de varios días; a su cohesión han debido el triunfo, consiguiendo disminución de horario y aumento de jornal.

—Los trabajadores de Almacenage de Tetchen, apoyados por los demás gremios de la Unión Austríaca de Transportes, han obtenido aumento de jornal.

—Al solo conato de huelga por parte de su personal, los troperos de Copenhague (Dinamarca) han concedido a este aumento que eleva el sueldo semanal de cada obrero a 40 francos.

—Los Empleados de tranvías de San Francisco, después de 11 días de paralización y los Conductores y Guardas de la Compañía Ferroviaria Coney Island & Brooklyn, declarados en huelga desde el 6 de Setiembre, han obtenido un aumento considerable en sus salarios.

—Los obreros Tranviteros de Sofía (Bulgaria) han salido gananciosos de una huelga sostenida durante 15 días.

—En Tokio (Japón) la población se amotinó con motivo de la suba de las tarifas en los tranvías. El personal de las Empresas hizo causa común, pegando el fuego a los coches. La policía intervino, siendo rechazada a pedradas y a tiros.

—Los Empleados de tranvías eléctricos de Roma han dado una soberbia lección a la policía de la *Città Eterna*, que para contrarrestar un posible movimiento del personal de tranvías, pretendía hacer ejercitar a polizontes disfrazados en la maniobra de los coches, valiéndose de los tranvías escolares. Los huelguistas todos dirijieron los coches a su respectiva estación y, en menos de una hora, Roma se vió privada de la circulación de tranvías. Alarmada la policía, ante la resuelta actitud de los obreros y las amenazas del público, se apresuró a manifestar por medio de carteles que adibaba a su intento. ¡Bravo por los tranviteros de Roma!

—El Gremio de Obreros Tranviteros de Capetown, organizado desde algunos meses, se prepara a un movimiento, por la reducción de horario y el aumento de jornal. Dado el entusiasmo que reina, está previsto el triunfo.

—Los obreros de varios puertos de Alemania, como ser Stettin, Rostock, Warnemunde, Brake y los balseros del Rhin han conseguido en estos últimos meses, todas las mejoras exigidas al Capital.

—Es inminente una huelga general del elemento marítimo que opera en el Danubio. Los Armadores, contando con el apoyo del Gobierno húngaro, intentan imponer condiciones de trabajo que los obreros se resuelven a no aceptar.

—Los obreros del Puerto de Galatz (Rumania) al declararse en huelga, fueron reemplazados por soldados. La incompetencia de estos motivó un arreglo favorable para los huelguistas, quienes antes de volver al trabajo exigieron y obtuvieron la libertad de los presos.

—Los estivadores de Amberes y los marineros de Hamburgo han obtenido importantes mejoras en los últimos meses, plegándose al movimiento del elemento traído engañado para reemplazarlos.

—Un movimiento simultáneo, efectuado por el elemento marítimo de los puertos de Suecia, ha tenido un resultado favorable: las Compañías de navegación concedieron el pago de la extras y un sensible aumento de sueldo mensual.

—La Unión de Obreros del Mar de Rotterdam (Holanda) exigió de los Armadores un mejoramiento moral y económico. Los Armadores han entrado en arreglo, concediendo parte de dichas peticiones.

—La Confederación de Ferrocarrileros de Inglaterra, Escocia e Irlanda prepara un gran movimiento para mejorar los salarios. A 10 mil alcanza el número de nuevos confederados en los primeros tres trimestres del año corriente.

LA TRATA DE BLANCAS

Nada tan odioso como el desprecio que demuestran las clases directoras contra los caídos, contra las víctimas del régimen actual; y entre todas esas víctimas, las más dignas de compasión tal vez son las infelices prostitutas.

Dignas de compasión, más que por los sufrimientos materiales que caen sobre ellas, por la desesperada situación moral a que se ven reducidas, no por culpas propias, sino por culpa de los mismos que luego las maltratan y desprecian, por culpa de los que mantienen un orden de cosas que no pueden producir frutos mejores que prostituciones, hambre, guerras etc. ¿Porqué y como llegan a ser prostitutas tantas jóvenes, principalmente de familias obreras? Es preciso estudiar esto; es preciso que los trabajadores fijen su atención en las causas de esa espantosa calamidad.

La causa primera y general es la organización presente de la sociedad, esa organización que nosotros queremos destruir y que muchos trabajadores no se atreverían a condenar. Pero luego, en los casos particulares obran las causas más diversas. A veces caen las jóvenes obreras por falta de pan porque materialmente falta el pan en sus casas y se ven obligadas a buscarlo fuera.

También la mala educación que reciben en sus casas, la educación falsa y estúpida que ha infiltrado en las familias que han estado bajo su poder y los malos ejemplos que reciben de las familias ricas, todo ello contribuye al fomento de los vicios y las debilidades que conducen a la perdición de las muchachas ignorantes é incapaces de resistir a las promesas de felicidades y provechos con que las engañan *señoritos* y *celestinas*.

La mujer, tanto como el hombre y quizás más que el hombre, para vivir satisfecha necesita ser feliz hasta cierto punto; póngase este punto terminal más cerca ó más lejos, según las condiciones personales de cada mujer ó de cada hombre; pero cuando este punto no se alcanza, cuando se goza menos felicidad de la que se necesita, entonces no se vive tranquila y virtuosamente, sino que se sufren inquietudes, deseos, anhelos, que acaban por empujar por un camino bueno ó malo, que conduzca a la felicidad soñada.

El hombre tiene abiertos muchos caminos; la mujer, en cambio, está privada de toda libertad para el bien y solo para el mal halla felicidades. Si los padres y los maridos que han visto huir de su hogar a la hija ó a la esposa quisiesen reflexionar, llegarían seguramente a convencerse de que la culpa no estuvo, en la gran mayoría de los casos, en la mujer, sino en ellos, que no supieron proporcionarles la cantidad de felicidad que ellas necesitaban.

Luego, en nombre de una moral odiosa, menudean las agrias censuras; pero en nombre de la moral no se procura ningún remedio, ni remedio para las que ya han caído, ni remedio para evitar que otras caigan continuamente. El número de las desgraciadas prostitutas es incalculable; son millones y cada día perecen a miles, y otras tantas comienzan la vida de martirio, sin que se perturben las conciencias de los moralistas, de los conservadores, de los religiosos.

La religión, la moral, los legisladores y los gobernantes han demostrado ya su impotencia; han fracasado por completo.

Las juntas de *damas* y *caballeros* que se instituyeron para poner remedio a los horrores de la trata de blancas han fracasado también y por la fuerza habían de fracasar porque carecen de la bondad de corazón que se necesita para interesarse verdaderamente por los males ajenos. No hacían una buena obra, sino una obra de vanidad. Son egoístas, y por esto su obra resultó estéril.

Hora es ya que de los trabajadores tomen el asunto por su cuenta. Es carne de su carne la que se negocia y se atormenta y se ultraja en los prostíbulos.

Sociedad de R. Carpinteros de Ribera

Este Gremio, a pesar de su número reducido, ha dado muestras de una tenacidad que mucho dice en favor de su sólida organización.

La escisión surgida hace un año en su seno entre los que se pronunciaban en favor del mantenimiento de los contristas y los que pugnaban por su eliminación, felizmente ha desaparecido. Hoy ahora nuevamente unidos y resueltos a exigir un aumento de jornal, muy justificable si se tiene en cuenta que cada obrero de este Gremio tiene que disponer, para trabajar, de un sin número de herramientas de su propiedad, lo que les causa una sensible y continua erogación, válido al desempeño que sufren dichas herramientas por el uso continuo de ellas.

Esto no lo tienen en cuenta los señores de la Unión Talleres Navales, al declarar absurdas las exigencias de estos operarios. Lo que puede considerarse absurda y ridícula es la manera evasiva con que se dirigen a la organización constituida de los carpinteros, con el propósito de introducir en su seno la escisión.

Felizmente los compañeros carpinteros hartos conocen con quienes se las tienen que ver. Por más tramas que intenten ardir los Señores de la Unión, nada lograrán, sino aumentar el número de jornales de paro, que lo mismo tendrán que abonar a los Carpinteros en huelga, condición que estos exigirán para volver al trabajo.

Para ellos nuestros votos de un próximo y completo triunfo.

DE TODAS PARTES

Las congregaciones religiosas en China

Es cosa muy sabida que en el Celeste Imperio hay un sentido práctico de la vida, al cual, digan lo que quieran los ambiciosos y egoístas *civilizados* de la raza blanca, no se ha llegado en Europa y menos en América.

China, como todo el mundo sabe, es realmente, desde el punto de vista social, un país adelantado, tanto en los diferentes ramos del saber, como en los diversos géneros de industrias a que aquel pueblo se dedica.

Un ejemplo práctico bastará para demostrar que los mismos gobernantes del Imperio Amarillo no han tenido necesidad de esperar que el poder de las Congregaciones religiosas llegase a perturbar la administración general del Estado para restringir el reclutamiento de adictos a todos los dogmas.

He aquí, sino, algunos de los puntos más importantes de su legislación sobre este asunto: «Queda prohibido crear nuevos conventos o establecimientos religiosos y aumentar, por consiguiente, el número de los que se hallan inscriptos en los antiguos libros del Censo. Los infractores a esta disposición serán castigados con cien palos.»

«Los terrenos sobre los cuales se establecieron nuevos conventos, así como los edificios, muebles y otros accesorios de la Congregación serán confiscados por el Estado.»

«En cuanto a los que hayan hecho votos religiosos en los establecimientos no autorizados, se les considerará como laicos y se les devolverá a sus familias y a sus ocupaciones anteriores para que queden sometidos a la justicia legal ordinaria y luego enviados a un cuerpo militar que preste servicio a la frontera.»

Los que creyendo obtener autorización del Gobierno no esperen que se les notifique para principiar su obra, serán juzgados y penados según la ley que prevé la desobediencia al soberano. Esta ley castiga al reo con cien palos.»

Los individuos son protegidos aún más energicamente que los bienes contra la propaganda congreganista.

«Los que, sin autorización, para ello, se reparan la cabeza o se visitan de monjes, serán, si lo han hecho por inspiración propia—castigados con ochenta palos. Si han obedecido a un orden del jefe de su familia, no tendrán ninguna pena, pero este recibirá el castigo que hubiesen merecido aquellos.»

«Si el jefe de la familia ha alejado de sí, para que pronuncie votos religiosos, a un hijo o un sobrino, no habiendo en esa familia a lo menos tres hijos varones, o bien que las personas que se envíen a formar parte de una orden re-

ligiosa no tengan más de diez y seis años, la pena para el padre de familia será un mes de cepo.»

«Es superior de los conventos, de una manera general, todos los religiosos autorizados que teniendo conocimiento de estos fraudes los encubrieran y no los descubrieran a las autoridades civiles, serán revocados de su dignidad eclesiástica y devueltos a su familia en condición anterior.»

Las anotaciones con las cuales se aclara el significado y el alcance de la ley son dignas de mencionarse:

«Es preciso tener en cuenta que los religiosos no aran la tierra, no ejercen oficio ni profesión y viven a expensas del pueblo. Por otra parte, si se dejase a cada cual la libertad de hacer votos religiosos, se verían ilusorios los lazos de la familia y sus bases serían comprometidas.»

Contrabandista distinguido

En el campo de Bejar, a inmediaciones de Valladolid (España) unos guardias de consumos divisaron a un coche que marchaba a toda prisa. Como hubieran gritado para que se detuviese, y el cochero no hubiera atendido esos gritos, los guardias echaron a correr, hasta que pudieron sujetar por las riendas a los caballos.

Abierta la puertezuela del coche, vieron en su interior a dos bellas y elegantes damas, paradas en medio de los guardias tuvieron un saludo galante. Pero repuestos de la primera impresión y recordando su terrible personalidad, preguntaron a las señoras si llevaban consigo algo que hubieran debido denunciar.

A pesar de las protestas, el coche fué registrado, encontrándose en él 15 kilos de tocino, cuatro jamones y varias docenas de huevos, procediéndose a su secuestro.

«¿Quiénes eran las Damas? Ruborizadas, hijas de España... Una de ellas era nada menos que la hija del ex-Gefe del Ministerio de Don Muñoz XIII Señor Maura, y actual esposa del diputado don Cortes, Don Benito Cuesta.

Un ministerio Socialista

En Francia se ha constituido el ministerio del Trabajo, que costará la friolera de 60 a 70 mil francos anuales a los contribuyentes franceses. Para su dirección ha sido llamado el socialista Viviani. Muchos son los que se congratulan con este nombramiento; muchos son los que esperan una serie respetable de reformas de esa nueva excelencia... Socialista.

Lo que Viviani hará lo veremos y lo juzgaremos a su debido tiempo; hoy por hoy nos limitaremos en dar a conocer —para quien lo haya olvidado o nunca lo haya sabido— lo que hizo Millerand, otra Excelencia del Socialismo legalitario.

Millerand se vió en la necesidad—prácticamente—de renunciar a sus convicciones, si es que las tenía, y votar por el mantenimiento de la Embajada francesa en el Vaticano, por el presupuesto de los Cultos, por los fondos secretos, por el empréstito de 265 millones, 30 de los cuales, sabía que serían adjudicados a los misioneros de la China. El fué quien otorgó un premio a cierta congregación religiosa que luego fué disuelta y condenada por cometerse en sus actos de inmoralidad. Él, en fin, apoyó con su voto un buen número de resoluciones análogas, cuyo propósito no concuerda ciertamente con el programa máximo ni mínimo del gran partido.

En cambio, la interpretación tan bizarra que Millerand dió al socialismo le valió no pocas muestras de deferencias: brindó a la salud de la Majestad del Rey de Italia, quien lo indumentó con el gran cordón de la orden de los SS. Maurizio y Cia.; el Asesino de Austria le otorgó al título de Barón; el verdugo Moscovita le confirió otro título, con el correlativo cornudo y... disculpad lectores, si os parece poco...

En el mundo de los analfabetos

Según la estadística de un sabio inglés, son tan pocos los habitantes del planeta Tierra que saben leer, que hasta vergüenza da vivir en él.

Los países donde hay más lectores son Escandinavia, Baviera, Baden y Wurtemberg; allí no hay ni un solo habitante que no conozca el alfabeto; sigue luego Alemania con el 1 por ciento de personas sin instrucción. Escocia tiene un 7 por ciento; Inglaterra y la población blanca de los Estados Unidos, 8 por 100; Holanda, 10 por 100; Francia y Bélgica 14 por ciento; Austria 39; Hungría 43; Italia 48... ¿España? ¡Agarrarse España, 73 por ciento de analfabetos.

Sin embargo pueden tranquilizarse los españoles; no son los últimos en la escala de la ignorancia: Rusia tiene 80 por ciento y Turquía algo más, de analfabetos. Así que, no se consuela el español que no quiere...

Boycott á los Caras y Caretas, Lancers, Excelsior y Tabaco de La Fortuna.

organismo di cera, sul quale ogni contatto lascia un'impronta che non si cancella poi per quanti nuovi strati di idee e di sentimenti si sovrappongano per fare del fanciullo un uomo. È bene, dunque, che fino dai primi anni egli impari a conoscere e ad abborrire le perniciose conseguenze dell'uso dell'alcool. Su questa via alcune nazioni hanno già percorso lungo cammino. L'America ha già iniziato, fin dal 1878, l'insegnamento antialcoolista delle scuole primarie ed oggi 13 milioni di fanciulli vi ricevono ufficialmente delle nozioni pratiche su tale argomento. L'Inghilterra se ne occupa da 50 anni, la Svizzera dal 1892, la Norvegia dal 1889. In Belgio tale insegnamento è prescritto anche in alcune scuole secondarie.

I primi risultati di un tale indirizzo sono già soddisfacenti e più lo diverranno quando maggiore sarà stata la durata dell'esperimento.

Fatto ogni sforzo perché l'adolescente cresca nella ripugnanza e nell'odio per l'alcool, noi dobbiamo poi rivolgerci a coloro che egli beveno moderatamente, collo scopo principale di persuaderli a spogliarsi di un tale vizio, collo scopo subordinato di evitare che essi cada nell'uso nell'abuso. Se chiediamo ai bevitori moderati perché non sanno rinunciare all'alcool, molti di loro ci rispondono che non lo fanno perché credono fermamente nella sua azione benefica, perché l'alcool stimola loro l'appetito, favorisce la digestione, li nutre, li rinforza, li rinfancia; che perciò soltanto ne sostengono la grave spesa, della quale, potendo, si sbarazzerebbero molto volentieri.

Sono costoro principalmente che noi dobbiamo lavorare per trarre alla completa astinenza; e non è difficile, se si riesce a dimostrar loro e a persuaderli che l'opinione che essi hanno dell'alcool è completamente errata, che nessuna azione mai veramente giovevole esso esercita, che si tratta di un tossico vero e proprio, il quale maschera sotto la illusione del nervi il proprio veleno.

Meno agevole è la conversione di coloro che beveno per il piacere più o meno intenso che loro apporta l'alcool; in questi casi conviene spesso limitarsi allo scopo subordinato di accennato.

Contestación oportuna

Un fraile—de los que han actuado en el último Congreso Franciscano celebrado en esta Ciudad—pregunta al padre de una niña sin bautizar:

—Y si su mujer, impulsada por una fuerza irreprimible ó por afectos familiares, un día, en su ausencia, la bautizara, ¿que haría Vd?

A lo cual contestó el padre de la niña: —Y si después yo, impulsado por una fuerza irreprimible ó por afectos con mi familia, al saber que Vd. había bautizado a mi hija, le rompía a Vd. el bautismo?

Sociedad de Resistencia

Marineros y Foguistas de Bs. Aires
SECCION ROSARIO

Avisa á sus adherentes y al Gremio en general para que concurren a la Asamblea á efectuarse el martes 1º de Enero de 1907, á las 3 p. m. en su local, Tucumán 998.

ORDEN DEL DIA:

- 1º Acta anterior.
- 2º Correspondencia.
- 3º Balance anual.
- 4º Nombramiento de nueva Comisión.
- 5º Conferencia por un delegado de la Federación Local Rosarina.

La indiscutible necesidad de un mejoramiento en las condiciones de trabajo que se han vuelto insostenibles en el Rosario, impone á los Marineros y Foguistas de la Localidad á no desatender á este llamado.

El Secretario.—Ricardo Sosa.

Advertencia oportuna

a los asociados en general

En el último número de este periódico han sido indebidamente expuestos en la Galería de Lanudos varios patrones y marineros de lanchas.

El equivoco emana de las malas informaciones que se suministran á esta Redacción. Es lamentable que ciertos compañeros, al suministrarlos datos, se dejen suggestionar por antagonismo personal hacia una u otra persona y se sirvan del periódico Gremial para darle desahogo, sin parar en las consecuencias. Que esto no vuelva a suceder son nuestros deseos, mientras nos vemos en la necesidad por culpa de otros, de pedir disculpa á los compañeros de las lanchas Caseros, Cuarenta y Tres, Carlos Pellegrini y Rinaldo, por haber hecho figurar sus nombres en un sitio que por cierto no se merecen.

LA REDACCIÓN.

Trabajadores: Leed, difundid y sostened

LA PROTESTA

Es la única Hoja diaria de Sud América, genuinamente Obrera y tenaz fustigadora de los que usurpan nuestra producción.

Il migliore predicatore di un principio è certamente quegli che lo professa con severità. L'astemio è il più efficace propagandista contro l'alcool; si può dire anzi ch'egli esercita la sua benefica influenza pel solo fatto del proprio esempio.

Proviamo a dire e, meglio, a dimostrare in pubblico che non usiamo mai alcuna bevanda alcoolica e che, magari, tutta la nostra famiglia fa altrettanto: vedremo occhi stralunati per la meraviglia, udremo parole di incredulità: ci si rivolgeranno mille domande sulla possibilità di un tale miracolo. Le nostre risposte renderanno gli uni penserosi, indurranno altri a riflettere, altri ancora a ragionare e discutere e, fra molti, non è difficile che possiamo fare almeno un proselite.

La predicazione contro l'alcoolismo mercede l'esempio della propria astinenza, è di vecchia data. Nel 1813 in America, nel Massachusetts, su proposta di un medico, si fondò una prima società con lo scopo di predicare la moderazione nell'uso delle bevande spiritose; questa società durò 14 anni, ma con pochi risultati, ciascun bevitore persuadendosi e cercando di convincere gli altri che beveva moderatamente. Nel 1816 un pastore di Hamover dà vita ad una società basata sul criterio dell'astensione completa dagli alcoolici: essa nel 1829 ha già mille soci e nel 1840 più di un milione.

Quando verso la metà del secolo scorso entrò in campo la scienza con la sua autorevole parola di condanna, le società si moltiplicarono e ne sorsero in Irlanda, per opera del famoso padre Mathew, in Inghilterra, in Svezia, in Francia ed altrove. Oggi il movimento ha assunto grandi proporzioni e possiamo contare in America più di 8 mila associazioni di temperanza con quasi due milioni di soci, in Inghilterra 400 con 5 milioni di aderenti.

La Scandinavia è seminata di tali società con più di 200 mila membri. Nel Belgio esistono la Lega patriottica contro l'alcoolismo e la Società di temperanza; in Germania l'Associazione contro l'abuso degli spiriti e la Lega dei nemici dell'alcool; in Svizzera la Croix Bleue con 13 mila soci (fra i quali 500 donne) e diverse filiali in Francia, in Germania e nel Belgio; in Francia la Lega nazionale contro l'alcoolismo e una Società contro l'abuso delle bevande alcooliche; in Italia, infine, le leghe antialcooliste di Firenze, Venezia, Bergamo, Brescia e Trieste.

(Continuando).

Boycott á los productos de la CERVECERÍA QUILMES

FOLLETIN

DOTTOR G. C. C.
PROPAGANDA ANTIALCOOLICA

Guerra all'alcool!

VI

La lotta contro l'alcoolismo

(CONTINUAZIONE)

L'Alcoolismo, come ogni malattia, ha una cura ed una profilassi. Non ci occuperemo della prima sia perché di ordine strettamente medico, sia perché in realtà una vera cura dell'alcoolismo non esiste ed è più facile... che un cammello passi per la cruna di un ago, piuttosto che un alcoolista, già avanzato nel male, possa essere convertito e ridato alla vita ed alla salute. Y tentativi di cura furono bensì molti ma riescono tutti vani, compreso un siero di recente scoperta, che doveva miracolosamente sanare questa piaga dell'umanità.

Qualche risultato pare abbiamo dato gli ospizi per alcoolisti, fondati in America ed in Europa, dove si tenta, con processo lento o rapido, di togliere completamente l'uso dell'alcool.

Se la cura dell'alcool riesce sterile, non così avviene della profilassi, la quale ha suggerito un lungo ordine di provvedimenti, la cui applicazione in taluni paesi ha già dato ottimi risultati. Prevenire! Ecco il grido di guerra. E, naturalmente, ispirandoci a tale concetto, vien fatto di rivolgerci primamente alla fanciullezza, alla gioventù che non è ancora giunta al bi-
vio dove si separano le vie del vizio e della virtù. E oggi, infatti, da ogni parte si afferma l'opportunità e l'efficacia di un insegnamento antialcoolico nelle scuole inferiori. «Nel problema dell'educazione sta il grande segreto del perfezionamento della Società», affermava Kant. Il fanciullo è come un molle